



¿Se enfría el boom del cobre? Expertos aterrizan impacto del alza del petróleo en el mercado del metal rojo

■ Volatilidad e incertidumbre pasaron a protagonizar las proyecciones de una industria que inició el año viento en popa. Aun así, “los fundamentos siguen fuertes”, concuerdan los analistas.

POR PATRICIA MARCHETTI

Tras un inicio de año meteórico, con el precio del cobre superando incluso los US\$ 6 la libra, el optimismo de las mineras respecto de lo que sería 2026 para el sector dio paso abruptamente a la cautela ante el conflicto en Medio Oriente y el alza en el precio del petróleo.

Y si bien los distintos expertos consultados por **DF** concuerdan en que los fundamentos para el metal rojo se mantienen fuertes, advierten que un *shock* energético prolongado podría impactar su demanda, debido a la ralentización económica global que generaría la guerra, llevando al precio hasta bajo los US\$ 5 la libra.

Desde que EEUU atacó junto a

Israel a Irán, el 28 de febrero, el precio del cobre ha caído 10%, hasta US\$ 5,49. “Esto se explica fundamentalmente por la apreciación del dólar y la incertidumbre sobre el comportamiento de la economía mundial, donde un mejor desempeño eleva el precio del cobre y, en caso contrario, lo disminuye”, explica Alvaro Merino, director ejecutivo de Núcleo Minero.

En paralelo, un informe de Bank of America al que tuvo acceso **DF** advierte que la demanda por metales ha sido “irregular” en los últimos meses, razón por la que pronosticaban un segundo semestre de aceleración para sostener el repunte. “Sin embargo, el *shock* energético relacionado con Medio Oriente po-

dría postergar este fortalecimiento”, indica el documento y aterriza que, en episodios similares, “estos *shocks* han reducido el crecimiento de la demanda hasta en 1 punto porcentual, ya que la actividad económica se estanca”.

Sobre los principales impactos en la industria minera, los analistas mencionan: encarecimiento de costos, disrupciones logísticas y endurecimiento de las condiciones financieras.

Escenarios posibles

Juan Cristóbal Ciudad, analista sénior de Plusmining, estima que “un petróleo que se mantenga alto por un periodo prolongado, sí puede enfriar la economía mundial, deteriorar los márgenes industriales y moderar la demanda de metales”.

Aun así, marca que para el cobre siguen existiendo fundamentos muy fuertes, ante problemas de producción y una demanda resiliente debido a los nuevos usos del metal,

elemento clave para la electrificación y las redes de datos e IA.

Por eso, en la consultora mantienen “un escenario base más bien de volatilidad que de una fuerte corrección en el precio”, donde prevén un promedio entre US\$ 5,3 y US\$ 5,8 la libra para 2026, rango que se ubica por debajo del promedio a la fecha de US\$ 5,85.

El panorama que sí sería más problemático, dice, “es de un precio del petróleo persistentemente alto por varios trimestres, porque en ese caso predominaría la desaceleración global y la presión sobre los sectores consumidores del metal pesaría más que la estrechez de la oferta”.

En esa línea, Merino dice que el comportamiento del mercado cuprífero va a depender de la extensión del conflicto y que si el alza del petróleo se prolonga, tanto la economía mundial como el mundo del cobre “se verían muy afectados”.

“Si el petróleo continúa incrementando su valor a niveles de US\$ 120-130 por barril, el precio del cobre continuará descendiendo a niveles de US\$ 5 la libra (...) y si se prolonga, naturalmente disminuirá a niveles de US\$ 4,5 la libra”, calcula.

Desde la firma europea Truth Below Ground, que realiza análisis del sector minero global, indicaron a este medio que, en el corto plazo, el conflicto introduce un elevado grado de incertidumbre, pero que “la tesis estructural del cobre sigue siendo claramente constructiva” y que “los efectos cíclicos tenderían a revertirse” una vez superada la disrupción.

¿Una oportunidad?

“Tampoco es descartable que el propio *shock* energético acelere tendencias estructurales favorables para el cobre, como la electrificación y la transición hacia fuentes de energía alternativas a los hidrocarburos que son muy intensivas en cobre”, dicen los expertos de Truth Below Ground.

De hecho, desde BofA exponen que “si bien nos preocupa que los vientos en contra para los metales puedan persistir en el corto plazo, también vemos oportunidades emergiendo”.

Sobre este punto, cabe traer a colación las palabras recientes de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von Der Leyen, quien indicó que “los acontecimientos en Medio Oriente nos recuerdan una vez más los riesgos de seguir dependiendo demasiado de los combustibles fósiles. Por eso debemos seguir mejorando el funcionamiento de nuestro mercado energético, atraer más inversión en tecnologías limpias y avanzar en la transición”.

Así, desde el banco estadounidense subrayan que “la inversión en redes eléctricas es intensiva en metales”. Ciudad también releva este punto y dice que “el mayor precio del diésel mejoraría la rentabilidad relativa de proyectos de electrificación o sustitución por otros combustibles, acelerando la agenda de descarbonización”.

10%
HA CAÍDO EL PRECIO DEL COBRE
DESDE EL INICIO DE LA GUERRA
EN MEDIO ORIENTE

US\$
5,47
PRECIO
DEL COBRE ACTUALMENTE